

Crecimiento económico, competitividad y desarrollo del sector privado

Es necesario lograr el crecimiento económico sostenible para reducir la pobreza y promover mejores estándares de vida para todas las personas de la región. El crecimiento proporciona el flujo de recursos necesario para la generación de empleo e ingresos y para financiar programas de alivio de la pobreza. La mayor competitividad, componente fundamental del crecimiento económico sostenible, también está muy ligada a la reducción de la pobreza. Los bajos niveles de ingreso per cápita en la mayoría de los países de la región implican que será necesario tener grandes aumentos en la productividad para alcanzar una reducción considerable de la pobreza. La competitividad está, además, íntimamente relacionada con el medio ambiente ya que las mejoras en la productividad pueden ser sostenibles sólo si conducen a la conservación y mejoramiento de la base de recursos naturales. El objetivo de las actividades de SDS para apoyar el crecimiento económico, la competitividad y el desarrollo del sector privado es contribuir a que los países de la región logren un mayor PIB per cápita y un crecimiento de los ingresos, bajo condiciones que conduzcan a una mejor calidad de vida y una menor pobreza, persiguiendo, al mismo tiempo, las metas de conservación o mejoramiento de la base de recursos naturales.

Durante la última década, los países de América Latina y el Caribe emprendieron reformas estructurales de gran alcance que liberalizaron los mercados comerciales y de capital, privatizaron empresas en una gran variedad de sectores, diversificaron las exportaciones y promovieron las inversiones extranjeras e internas en los mercados locales de crédito y capital. Estas políticas económicas condujeron a

reformas del sector bancario que tuvieron un gran impacto en el desarrollo del sector financiero. También se logró un progreso considerable en la reestructuración de los servicios financieros, la ampliación de la regulación y la supervisión y la reducción de ciertas medidas que distorsionaban los mercados, como lo fueron las altas tasas de interés y la intervención del sector público. Asimismo, la región ha hecho grandes esfuerzos para fomentar las inversiones en infraestructura, incluyendo la introducción de regímenes regulatorios modernos y la creación de un clima propicio para la inversión privada. Aunque la participación privada produjo aumentos netos del bienestar general (el caso exitoso de la telecomunicación es el ejemplo más claro), la percepción pública en América Latina no es favorable. Una razón es que los beneficios de la reforma no siempre llegaron a las poblaciones de bajos ingresos. Además, las reformas relativamente recientes han producido resultados menos espectaculares que los que originalmente se esperaban. Por otra parte, el crecimiento económico y el ritmo de las reformas disminuyó en los últimos cinco años y la región comenzó a perder terreno en rankings de competitividad y clima de negocios. Después de experimentar un aumento inicial en los últimos años de la década de los noventa, la inversión del sector privado en infraestructura decayó unos US\$60.000 millones entre 1998 y 2003.

Las reformas institucionales y estructurales pusieron demasiado énfasis en medidas con bajos costos iniciales, como la privatización. Por el contrario, dieron poca atención al fortalecimiento de las instituciones del mercado laboral y los sistemas legal y judicial, y tampoco aseguraron que los beneficios de las reformas fueran ampliamente compartidos. Aunque las medidas monetarias iniciales destinadas a reducir la inflación tuvieron éxito y mejoraron el ambiente para que el crecimiento tomara un renovado impulso, la falta de políticas fiscales consistentes hizo que esos esfuerzos no fueran sostenibles en muchos países. Los mercados financieros de la región todavía no funcionan al máximo de su potencial de desarrollo. Específicamente, el financiamiento y el crédito siguen estando fuera del alcance de grandes segmentos de la población económicamente activa. Por su parte, la intermediación ineficiente y las altas primas por riesgo implican que el costo del capital es, a menudo, demasiado alto y que limitan la competitividad. Esto es lo que ocurre con los préstamos bancarios a pequeñas y medianas empresas, que son los sectores que más contribuyen a la producción y empleo en la región.

La inestabilidad macroeconómica ha tenido un impacto negativo en el crecimiento de los mercados, hecho más que evidente en la continua declinación de los mercados financieros. La transformación de los mercados financieros y de valores continúa siendo la clave para el desarrollo sostenible. Para que los mercados de valores

asuman el rol que les corresponde en el desarrollo del ahorro e inversiones, es necesario que en la región se introduzcan estándares internacionales de gestión empresarial. Muchos países ya han puesto en marcha algunas iniciativas al respecto, por medio de la implementación de reformas contables y de auditoría.

El derecho mercantil, especialmente en lo que se refiere a cumplimiento de contratos, también ha sido un impedimento. Las dificultades para hacer cumplir contratos, según las estructuras actuales de leyes civiles, hacen que todas las áreas de los servicios financieros no funcionen en forma apropiada. La incapacidad para mejorar los sistemas de garantía dificulta el otorgamiento de préstamos a las PyME y, además inhibe el crecimiento de los mercados hipotecarios. La solución de este problema requeriría cambios en la legislación financiera y comercial, así como también en la estructura legal civil y sus instituciones.

Para que la recuperación actual llegue a ser sostenible, es necesario que la región sea más resistente a las crisis. Esto puede lograrse por medio de una mejor gestión fiscal; la profundización de la intermediación financiera doméstica, la cual debería extenderse a las PyME; y de mejoras en el clima de negocios y la gobernabilidad de las instituciones públicas y privadas.

En la última década la demanda de infraestructura fue limitada por el lento crecimiento económico. Sin embargo, todavía subsiste el desafío de cómo satisfacer esta demanda. La demanda de servicios de infraestructura, en particular, debe satisfacerse dentro de las barreras que imponen las condiciones institucionales existentes, los requerimientos sociales y ambientales y la necesidad primordial de mantener control sobre los déficit fiscales. Para vencer estos retos, los gobiernos, empresas y consumidores deben reconocer que la provisión de servicios de infraestructura requiere de compromisos de largo plazo. La tarea no sólo es promover la aceptación social de la participación del sector privado en este tipo de servicios, sino también mejorar la eficiencia y sostenibilidad de los servicios que brindan las entidades del sector público. En primera instancia, esto significa ocuparse de la estructura de tarifas y subsidios para los servicios de infraestructura en forma tal de que no se ponga en peligro la estabilidad económica. Otra situación que presenta desafíos es la necesidad de llevar a cabo reformas en el sistema legal para asegurar la redistribución de derechos de propiedad que implican las reformas, la cual debe ser reconocida y tratada en forma creativa.

La mayoría de las compañías de la región son micro, pequeñas o medianas empresas, ya sea formales o informales. Este variado grupo representa una porción importante del total de la actividad económica, puestos de trabajo e ingresos de la región. Desafortunadamente, estas empresas deben enfrentar serias barreras para entrar

al mercado porque su tamaño y falta de acceso a mercados de factores, financiamiento y mercados finales para mercaderías y servicios. Esa falta de acceso se ve empeorada por la limitada capacidad empresarial para combinar los factores disponibles en forma eficiente y crear una empresa que produzca ganancias y sea sostenible a largo plazo. El problema se intensifica debido a las relativamente bajas productividad y competitividad en relación con empresas más grandes o competidores internacionales.

Las mejoras en la productividad y competitividad y, por lo tanto, en el crecimiento y desarrollo económicos, dependen en forma crítica de la innovación tecnológica y las inversiones en educación, ciencia y tecnología. Los patrones del comercio y el crecimiento económico están fuertemente gobernados por la innovación y la tecnología. De acuerdo al Foro Económico Mundial, los países de la región se ubican en la segunda mitad del ranking con respecto a la tecnología. Los gastos anuales para investigación y desarrollo (I&D) para todos los países de la región ascienden a US\$11.500 millones, es decir, la mitad de lo que gastan países como Corea del Sur. Como porcentaje del PIB, la inversión de la región en I&D es de 0,6%, comparada con el 2,5 y 3% de los países industrializados. Los países de la región también están rezagados en otros indicadores, tales como los de participación del sector privado en I&D, el número de patentes emitidas, la capacidad de respuesta de las redes y la existencia de un entorno de políticas que apoye la innovación.

Las experiencias internacionales muestran que ningún país ha podido desarrollarse sin la existencia de una educación de calidad universal, especialmente en lo que respecta a las ciencias básicas. A pesar de los considerables esfuerzos llevados a cabo por los gobiernos y el Banco, los resultados no cumplen con las expectativas ni tampoco satisfacen las necesidades existentes. Por otro lado, la preparación de la fuerza laboral es una de las preocupaciones principales sobre la capacidad de los países de competir en la economía global. Los mercados laborales, a su vez, muestran retornos cada vez mayores para los trabajadores altamente capacitados.

La revolución de la información se propagó rápidamente entre los países desarrollados, pero la mayoría del resto del mundo, incluyendo los países de América Latina y el Caribe, siguen rezagados. La llamada “brecha digital” entre los países pobres y ricos se profundiza aún más dentro de los países en desarrollo debido a las diferencias entre grupos que tienen o carecen de acceso a tecnologías de información y comunicación. En muchos países los factores geográficos, sociales, económicos y técnicos se combinan para obstaculizar el suministro de conectividad nacional e internacional. Como resultado, la infraestructura de telecomunicaciones está concentrada en unas pocas ciudades principales. Las barreras técnicas, económicas y

políticas han impedido las inversiones y han contribuido relativamente al aumento de precios, limitando así la disponibilidad de servicios de información y comunicación para los pobres.

SDS centra su atención en temas relacionados con el crecimiento económico sostenible, la competitividad y el desarrollo del sector privado por medio del trabajo que realizan el Subdepartamento de Empresa Privada y Mercados Financieros y el Subdepartamento de Educación, Ciencia y Tecnología, que es de reciente creación.

SUBDEPARTAMENTO DE EMPRESA PRIVADA Y MERCADOS FINANCIEROS (SDS/PEF)

SDS/PEF nuclea a la División de Infraestructura y Mercados Financieros, la División de Micro, Pequeña y Mediana Empresa y la División de Medio Ambiente. El Subdepartamento coordina la implementación de la estrategia de desarrollo del sector privado, así como también varias otras iniciativas relacionadas con el tema.

Iniciativa sobre Clima de Negocios

[www.iadb.org/businessclimate]

Esta iniciativa tiene por objetivo asistir a los gobiernos interesados en mejorar las condiciones que permiten el crecimiento de la inversión del sector privado. Un buen clima de negocios es aquel que brinda un estable y apropiado marco legal y regulatorio para las empresas, promueve la competencia, fortalece la gobernabilidad, logra vencer las ineficiencias burocráticas y mejora el acceso a servicios financieros y de infraestructura que son esenciales.

Iniciativa sobre Responsabilidad Social de la Empresa (RSE)

[www.csramericas.org]

La iniciativa de RSE incluye proyectos de investigación, la incorporación de prácticas de RSE en las operaciones del Banco, el financiamiento de proyectos para promover una conducta responsable, actividades para aumentar la responsabilidad social y ambiental del mismo Banco y la diseminación de buenas prácticas. Uno de los esfuerzos más importantes es la organización de conferencias anuales sobre responsabilidad de la empresa, las cuales reúnen a representantes de gobiernos, agencias multilaterales, empresas privadas, fundaciones, y redes y asociaciones empresariales para tratar las prácticas de responsabilidad social empresarial en la región y desarrollar principios efectivos y sostenibles sobre el tema. Los resultados de estas conferencias son publicados e incluidos, junto con otras actividades del Banco, en el sitio de web de la

Iniciativa. Se espera que durante los próximos doce meses el Banco produzca su primer Informe de sostenibilidad, en el cual se detallarán las prácticas y apoyo a proyectos de sostenibilidad y se presentará información sobre las actividades que el BID realiza para tener una mayor responsabilidad social.

DIVISIÓN DE INFRAESTRUCTURA Y MERCADOS FINANCIEROS (SDS/IFM)

[www.iadb.org/sds/ifm/index_ifm_s.htm]

SDS/IFM constituye una fuente de conocimientos especializados, liderazgo e innovación y provee apoyo a las actividades de préstamo y asistencia técnica del Banco sobre temas relacionados con la inversión y manejo de infraestructura, reestructuración y reforma de mercados financieros y de capital. IFM tiene la función de proveer apoyo técnico a los departamentos regionales del Banco, particularmente en la promoción de mecanismos financieros innovadores.

Infraestructura

[www.iadb.org/sds/ifm/site_404_s.htm]

Las áreas principales de trabajo son las de energía, agua y saneamiento, transporte, proyectos transnacionales y temas relacionados con la competencia. SDS/IFM ha organizado importantes talleres y conferencias sobre dichos temas, entre los cuales se encuentra un taller sobre la sostenibilidad de la reforma del sector de energía, conferencias sobre el financiamiento de servicios de agua y saneamiento y reuniones sobre política de competencia en los servicios de infraestructura. Las publicaciones en esta área tratan temas tales como la privatización, la política de la competencia en industrias reguladas, la integración de mercados de gas natural y la reforma del sector de energía. SDS/IFM también ha publicado informes técnicos y de buenas prácticas sobre subsidios cruzados en servicios públicos, financiamiento de infraestructura, estudios de caso sobre abastecimiento de agua potable, liberalización del sector de gas y la economía política de la reforma y la participación del sector privado en la infraestructura.

Serie de conferencias sobre inversión en la infraestructura

La enorme necesidad de que se realicen inversiones en infraestructura en la región (estimadas en 2000 como de US\$40.000 millones anuales durante los próximos diez años) no puede ser satisfecha recurriendo a los presupuestos públicos sin que se afecte la estabilidad macroeconómica, la inflación y los déficit públicos. Se deberá poner la máxima atención para que América Latina recupere su credibilidad en la comunidad

financiera internacional. La movilización de los recursos financieros necesarios no puede hacerse sin una participación activa del sector privado. Las diferentes iniciativas abordan estos temas. En 2004 el Banco lanzó una serie de conferencias (que tuvieron lugar en Washington, D.C., Lima, Madrid y Tokio) y publicaciones destinadas a promover las inversiones en infraestructura en la región. La estrategia del Banco es establecer un marco institucional sostenible que permita que el sector privado opere, asuma riesgos y lleve a cabo nuevas iniciativas, mientras que el sector público, por su parte, pueda llenar los vacíos y participar en asociaciones público-privadas que no estén afectadas por los errores que causaron el fracaso de algunas empresas del Estado.

Agua y saneamiento

Como parte de su trabajo relacionado con los Objetivos de Desarrollo del Milenio, SDS/IFM está realizando estudios analíticos para aumentar la cobertura de los servicios y mejorar la eficiencia en los sectores de agua y saneamiento. Los desafíos principales son el sistema de precios, una gestión plagada de rigidez, prácticas comerciales inadecuadas e interferencia política. Todos estos factores han tenido un efecto negativo en el rendimiento de los proyectos de agua, los cuales resultaron en baja eficiencia y calidad y cobertura insuficientes del servicio. El reto para el Banco es promover un compromiso renovado por parte de los gobiernos (incluyendo las municipalidades) para asegurar la sostenibilidad a largo plazo de los servicios y para eliminar los obstáculos en la provisión de servicios y de agua y saneamiento.

Economía política de la reforma

Una línea innovadora de trabajo para SDS/IFM ha sido el análisis de la economía política de la reforma, así como también las políticas relacionadas (por ejemplo, de subsidios). Este trabajo de investigación, el cual ha sido realizado en el sector de infraestructura, abarca estudios de caso e informes técnicos que proporcionan nuevas perspectivas sobre el proceso de reforma a los hacedores de política. Desde un punto de vista metodológico, este trabajo representa un relevamiento de los intereses especiales, trata el impacto esperado de las reformas y analiza cómo las mejoras de las reformas pueden responder a las inquietudes de grupos que no serían beneficiados como resultado de una reforma en particular. El análisis institucional también es una parte fundamental de esta línea de trabajo.

Mercados financieros y de capital

[www.iadb.org/sds/IFM/site_405_s.htm]

Las áreas de trabajo más importantes en cuanto a desarrollo de mercados financieros y de capital son las de supervisión bancaria, reforma de sistemas de pensiones y mercado de seguros, así como el desarrollo de mercados financieros y de valores, intermediarios e instrumentos. Entre las publicaciones producidas se incluyen libros sobre desarrollo del mercado de capitales, crisis financieras, información financiera, reforma del sistema de pensiones y gestión del riesgo financiero. Se publicaron, además, informes técnicos y de buenas prácticas sobre la creación de sistemas bancarios efectivos, el desarrollo de mercados de bonos de gobierno, intermediación financiera, reforma del sistema de pensiones y regulación de valores.

Sector bancario

En el contexto de la preparación e implementación del Segundo Acuerdo de Basilea, SDS/IFM ha fomentado el diálogo institucional entre los sectores público y privado (es decir, entre supervisores y bancos) para discutir los temas actuales de adecuación del capital, supervisión bancaria, falta de crédito, costos y volatilidad. Las reuniones realizadas y las publicaciones preparadas al efecto tienen por objeto favorecer el desarrollo e implementación de un marco adecuado de regulación y supervisión en la región y también estimular el acceso al financiamiento, en particular para pequeñas y medianas empresas.

Desarrollo del mercado de capitales

Durante los últimos 10 años se pusieron en marcha varias iniciativas en el área de desarrollo de mercados de capital. Entre ellas se destaca una estrategia pionera para el desarrollo de los mercados de capital en la región. Más recientemente se organizó un simposio para complementar las actividades de préstamo que el Banco tiene disponibles para el sector privado en esta área y, como resultado de dicha reunión, se publicó el libro *Focus on Capital*. Otra actividad a destacar en este tema es la creación del Foro de Especialistas en Gestión de la Deuda Pública de América Latina y el Caribe, cuyo objetivo principal es crear un marco general para la gestión de la deuda del gobierno que fomente el intercambio de experiencias entre países y discusiones técnicas. La meta principal de este esfuerzo es mejorar la gestión de la deuda y su costo-efectividad y favorecer el desarrollo de los mercados de capital.

Reforma del sistema de pensiones

Los desafíos especiales de la reforma de los sistemas de pensiones en economías pequeñas fue el tema del simposio celebrado en Barbados en junio de 2003, el cual fue convocado por el Banco Caribeño de Desarrollo (BCD) y el Banco Interamericano de Desarrollo. Funcionarios y expertos en el tema provenientes de 17 países insulares de habla inglesa se reunieron en la sede del BCD en Barbados. Se discutieron los problemas a los cuales se enfrentan casi todos los países, es decir, el aumento de la proporción de población de avanzada edad. Esta reunión de tres días de duración produjo el libro *Workable Pension Systems: Reforms in the Caribbean*, el cual brinda una actualización sobre la situación política, demográfica y regulatoria de los sistemas de pensiones en naciones insulares pequeñas y en otras economías comparables.

También se ha llevado a cabo una importante cantidad de trabajo analítico para evaluar la experiencia de los países latinoamericanos. A fines de 2004 se realizó un foro sobre reforma de los sistemas de pensiones (*Transición y profundización de las reformas en los sistemas de pensiones*), durante el cual expertos internacionales discutieron los logros y deficiencias de las reformas de sistemas de pensiones en la región en la última década. Los expertos recomendaron la adopción de nuevas medidas para que los sistemas de pensiones sean más sostenibles y equitativos. Los estudios de caso de reforma en Argentina, Bolivia, Chile y México demostraron que los sistemas privados adoptados en estos países produjeron variados resultados. Sin embargo, esto no lleva necesariamente a una conclusión negativa sobre la introducción de un pilar privado para corregir los desequilibrios en un sistema de previsión social. Se espera finalizar una publicación sobre estos temas a principios de 2006.

Foro Regional sobre el Sector Financiero

Esta iniciativa tiene por objeto contribuir al fortalecimiento de la estabilidad y desarrollo de los mercados financieros en los países de la región. Su objetivo principal es crear un enfoque regional sobre las cuestiones más importantes para apoyar el desarrollo sostenible del sector financiero. Entre los participantes al Foro se encuentran funcionarios a cargo de responsabilidades en la formulación e implementación de las políticas financieras en la región. La primera reunión del Foro Regional sobre el Sector Financiero se centró sobre la estructura institucional de regulación y supervisión financiera mientras que la segunda trató la gestión empresarial. En 2005 se realizarán dos reuniones sobre el desarrollo del sector financiero y de seguros en la región.

DIVISIÓN DE MICRO, PEQUEÑA Y MEDIANA EMPRESA (SDS/MSM)

[www.iadb.org/sds/mic/index_mic_s.htm]

SDS/MSM realiza actividades para expandir las oportunidades económicas en América Latina y el Caribe por medio de la promoción de las condiciones necesarias para el crecimiento y desarrollo de las micro, pequeñas y medianas empresas. Las principales áreas de trabajo son las microfinanzas, la política y clima de negocios para las micro, pequeñas y medianas empresas, servicios de desarrollo empresarial, empresariado social y desarrollo económico local. SDS/MSM también opera el Programa de Empresariado Social y prepara operaciones del Fondo Multilateral de Inversiones.

Microempresa

SDS/MSM ha publicado variados libros sobre microfinanzas y pobreza, cooperativas de crédito y servicios de desarrollo empresarial. Entre los informes técnicos y de buenas prácticas se incluyen estudios de caso sobre penetración de la banca comercial en microfinanzas, programas de banca comunal, garantías para las microempresas y reforma del registro de empresas. La División también publica la revista *Microempresa Américas* y un boletín cuatrimestral titulado *Microempresa, Informes de avance*. Además, SDS/MSM ha patrocinado varios talleres sobre empresariado social, competitividad, fuentes de financiamiento para microempresas y empresariado.

Programa de Empresariado Social

[www.iadb.org/sds/mic/publication/gen_159_4053_s.htm]

Este programa surgió del Programa de Financiamiento de Pequeños Proyectos establecido por el Banco en 1978. Con su creación, el BID se convirtió en el primer banco multilateral de desarrollo en otorgar préstamos a organizaciones sin fines de lucro en forma directa y sin garantía del gobierno. El objetivo general del programa es promover la equidad social y el desarrollo económico de grupos pobres y/o marginados. Para ese fin, el Banco financia pequeños proyectos que proporcionan, en forma eficiente y sostenible, servicios financieros, empresariales, sociales y/o de desarrollo comunitario a la población meta. El programa ha contribuido grandemente al desarrollo y fortalecimiento de organizaciones no gubernamentales en la región y a sus esfuerzos para mejorar las fuentes de ingresos de grupos de bajos ingresos. El programa es altamente competitivo y proporciona apoyo a proyectos con altos niveles de innovación y adicionalidad y que tengan un claro efecto demostrativo.

Foro Interamericano de la Microempresa

[www.iadb.org/foromic/index.cfm]

SDS/MSM patrocina y coordina este foro que cada año se realiza en un país diferente de la región. En cada reunión se realizan paneles y mesas redondas sobre temas específicos en las áreas de microfinanciamiento, servicios de desarrollo empresarial, clima de negocios y empresariado social. En cada reunión del Foro el Banco reconoce a instituciones e individuos que hayan tenido una labor destacada en microfinanciamiento, empresariado social y servicios de desarrollo empresarial. Esta es la culminación de un proceso regional competitivo, otorgándose en cada categoría el Premio Interamericano a la Microempresa.

Programa General del Fondo Multilateral de Inversiones

Bajo este programa, la División de Micro, Pequeña y Mediana Empresa prepara proyectos, financiados por el Fondo Multilateral de Inversiones, que están relacionados con la microempresa y el desarrollo de pequeños negocios en las áreas de remesas como instrumento de desarrollo, reduciendo así las barreras regulatorias para las pequeñas empresas y las redes de pequeñas empresas y cadenas de abastecimiento. Los proyectos de microempresa generalmente se centran en la innovación, regulación y supervisión financieras, desarrollo del empresariado y fortalecimiento de las instituciones microfinancieras.

Línea de Actividad del FOMIN

Para apoyar la expansión sostenible de las microfinanzas y su integración en los mercados financieros y de capital, SDS/MSM prepara proyectos que canalizan recursos provenientes del Fondo Multilateral de Inversiones hacia instituciones microfinancieras seleccionadas. Por medio de este programa, el Banco brinda apoyo a aquellas instituciones microfinancieras (bancos, compañías financieras, ONG, cooperativas) con fines de lucro y que operan bajo ciertas condiciones comerciales. Estos proyectos de asistencia técnica no reembolsable se utilizan para desarrollar nuevos productos, llegar a nuevos clientes, mejorar la gestión de riesgo, actualizar sistemas de información y/o fortalecer la base de recursos humanos.

Apoyo Regulatorio para las Microfinanzas

Este programa financia asistencia técnica, según sea la demanda y necesidades, para modificar y adaptar marcos regulatorios y de supervisión para que sean más propicios para las microfinanzas. El objetivo es promover un clima regulatorio que posibilite y

aliente a las instituciones financieras a ofrecer servicios a empresarios de bajos ingresos y brinda, además, apoyo a las autoridades supervisoras bancarias en la modificación de las regulaciones existentes para que las microfinanzas pueden funcionar adecuadamente dentro del sector financiero de un país.

Pequeña y mediana empresa

[www.iadb.org/sds/mic/index_mic_s.htm]

Dentro del contexto de las estrategias para desarrollo empresarial y competitividad, el Banco continúa con las labores iniciadas en la década de los noventa para mejorar el clima de negocios, aumentar el financiamiento de servicios financieros y desarrollo empresarial, y promover la participación del sector privado en el diseño e implementación de políticas. SDS/MSM ha apoyado ese desarrollo por medio de buenas prácticas, documentos de investigación y apoyo técnico a operaciones del Banco y del FOMIN, promoviendo, al mismo tiempo, un debate político y académico con las instituciones públicas y privadas de la región.

Actualmente SDS/MSM realiza actividades para aumentar el conocimiento en dos áreas principales: (i) fomentar la competitividad de las PyME, y (ii) promover el desarrollo económico local. Con respecto a estas dos áreas, SDS/MSM ha concentrado su trabajo reciente en dos temas mayores: *clusters* (aglomeraciones productivas), cadenas productivas y empresariado.

Promoción de clusters y cadenas productivas

La reciente evidencia empírica y teórica demuestra que las pequeñas y medianas empresas que cooperan entre sí y realizan acciones conjuntas tienen una ventaja competitiva con respecto a las firmas que desarrollaron sus actividades en forma aislada debido a que tienen una eficiencia colectiva más alta. Por esta razón, durante los últimos años el BID ha promovido en forma activa los proyectos de *clusters* y cadenas productivas en la región.

SDS/MSM ha contribuido a este tema por medio de la preparación de estudios de caso sobre experiencias exitosas, la recolección de lecciones aprendidas surgidas de una amplia gama de prácticas internacionales y la diseminación de estos materiales en talleres, seminarios y las reuniones anuales del Foro Interamericano de la Microempresa.

Es fundamental medir los resultados e impactos de estos proyectos para sacar provecho de las lecciones aprendidas y poder mejorar en forma continua el diseño y ejecución de las iniciativas de *clusters* y cadenas productivas. Por esta razón, los trabajos

de investigación recientes de la División se han concentrado en desarrollar la capacidad de evaluación para todas las partes involucradas en los proyectos, incluyendo entre estas al Grupo BID.

Empresariado

[www.iadb.org/sds/mic/publication/gen_159_3806_s.htm]

Los empresarios y sus firmas son los actores principales del modelo actual de desarrollo. Sin embargo, queda mucho por hacer en este tema en América Latina y el Caribe. SDS/MSM ha contribuido a desarrollar un marco para definir los incentivos económicos y culturales para así poder aumentar los índices de creación y crecimiento de empresas. Dicho marco tiene en consideración el clima de negocios y el proceso de creación y desarrollo temprano de nuevas empresas. La División también ha producido varias publicaciones sobre el papel que juega el empresariado en las economías emergentes, habiendo también preparado informes de buenas prácticas sobre el diseño de programas y políticas de empresariado para fomentar la creación de empresas dinámicas en la región.

SUBDEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN, CIENCIA Y TECNOLOGÍA

Para responder a los desafíos en los campos de innovación científica y tecnológica, recientemente el Banco ha creado un nuevo subdepartamento dentro del Departamento de Desarrollo Sostenible para asignarle la debida importancia a estos temas y concentrar mejor sus esfuerzos destinados a aumentar la productividad laboral y la competitividad internacional en la región. El Subdepartamento de Educación, Ciencia y Tecnología incluye la División de Tecnología de Información para el Desarrollo y la Unidad de Educación, con lo cual se consolidan las actividades relacionadas con ciencia y tecnología. El Subdepartamento es responsable de planificar, desarrollar, implementar y gestionar las actividades del Banco en el sector de ciencia y tecnología para el desarrollo, así como también de brindar apoyo técnico en estos temas a los departamentos regionales. También se ocupa de proporcionar apoyo analítico y técnico en educación superior e investigaciones científicas básicas.

Ciencia y tecnología

[www.iadb.org/sds/SCI/site_27_s.htm]

El Banco ha realizado actividades para promover el progreso en ciencia y tecnología en América Latina y el Caribe. Ha cumplido ese objetivo en forma indirecta por medio de sus préstamos y asistencia técnica, por medio de los cuales ha ayudado a introducir

avances científicos y tecnológicos en los países y a modernizar las actividades económicas y las instituciones. El Banco también ha proporcionado asistencia en forma directa por medio de préstamos para educación avanzada y técnica y el desarrollo de la ciencia y la tecnología. El Banco también puede apoyar otras instituciones y actividades que las que tradicionalmente han recibido asistencia en el campo de la educación, en los siguientes temas: (i) desarrollo de una política de ciencia y tecnología en los países miembros que esté de acuerdo con sus planes de desarrollo económico y social; (ii) creación de demanda para servicios y personal de investigación aplicada; (iii) apoyo para la investigación básica y aplicada; (iv) establecimiento de institutos de investigación tecnológica y oficinas encargadas de reglamentar estándares; (v) evitar la emigración de talento; y (vi) transferencia de tecnología.

Las actividades en el área de ciencia y tecnología incluyen la implementación de la estrategia y la preparación de informes técnicos sobre biotecnología y agricultura. La labor se verá reforzada por el uso de recursos provenientes de, por ejemplo, el Fondo Coreano para Tecnología e Innovación.

DIVISIÓN DE TECNOLOGÍA DE LA INFORMACIÓN Y LA COMUNICACIÓN PARA EL DESARROLLO (SDS/ICT)

[www.iadb.org/sds/ict/site_5928_s.htm]

SDS/ICT contribuye a alinear las necesidades de los países en el área de tecnología de la información y la comunicación para el desarrollo con los recursos y capacidades del Banco. Para lograr este fin, la División opera por medio de una matriz organizacional que incluye proyectos sectoriales y multisectoriales. Este enfoque le permite integrar su participación en proyectos sectoriales con la creciente demanda por parte de los países para realizar proyectos multisectoriales de tecnología de la información y la comunicación para el desarrollo. SDS/ICT brinda apoyo técnico para el desarrollo de proyectos y otras actividades del Banco en esta área, ofrece asesoría estratégica y técnica a gobiernos sobre el mejor uso de estas tecnologías y desarrolla instrumentos de cooperación y cofinanciamiento para apoyar actividades de investigación, estudios, capacitación, seminarios, asistencia técnica y proyectos piloto. De esta forma, SDS/ICT pone a disposición de funcionarios públicos y autoridades políticas una serie de soluciones innovadoras y de reciente creación en las áreas de e-gobernabilidad y e-gobierno, como forma de mejorar la eficiencia, la transparencia y la responsabilidad de la administración pública. SDS/ICT también promueve la adopción de prácticas de e-comercio para mejorar la productividad, la eficiencia, la penetración de mercados y la competitividad del sector privado, en particular en las pequeñas y medianas empresas.

También promueve enlaces entre instituciones públicas y privadas en la región y con instituciones en países no prestatarios del Banco. Por último, SDS/ICT prepara análisis estratégicos de necesidades, prioridades y oportunidades en países prestatarios.

E-gobierno

[www.iadb.org/sds/ICT/site_6198_s.htm]

Los países de América Latina y el Caribe reconocen el potencial que tiene la tecnología de la información y comunicación como un instrumento para llevar a cabo la transformación institucional de la gestión pública, así como también para aumentar la confianza entre ciudadanos y el gobierno para movilizar los recursos públicos, privados y de la sociedad civil y así lograr los objetivos de desarrollo. En un marco institucional apropiado, SDS/ICT puede contribuir en forma importante a la promoción de la eficiencia, la efectividad y la transparencia en la prestación y suministro de servicios públicos. Los países han estado evolucionando en cuanto a los enfoques que utilizan para la gestión pública (por ejemplo, el e-gobierno) para equilibrar la necesidad de estándares y flexibilidad en la aplicación innovadora de tecnologías de información y comunicación. El uso que el sector público hace de estas tecnologías mejora la capacidad del país para formular políticas públicas y establecer una estructura regulatoria que asegure que el crecimiento de la economía del conocimiento contribuye a que exista un proceso democrático que conduce a un desarrollo eficiente, equitativo y sostenible.

Por medio de su Programa de Tecnología de Información y Comunicación en la Gobernabilidad, SDS/ICT promueve el consenso sobre resultados, productos e indicadores para medir la efectividad del desarrollo en esta área y, para ello, facilitar que las crecientes y cambiantes necesidades de cada país en cuanto a e-gobierno puedan alinearse con los recursos del Banco. Estos esfuerzos se llevan a cabo por medio de la creación de alianzas con otras instituciones y gobiernos, la promoción de diálogos regionales entre instituciones sobre los diferentes aspectos del e-gobierno y el fomento de la cooperación regional para fortalecer la democracia por medio del aumento de las capacidades de e-gobierno.

Las actividades en esta área incluyen la publicación de un manual de e-gobierno, la promoción de redes informativas sobre asuntos legislativos y un estudio sobre el papel de la tecnología de información y comunicación en los esfuerzos por aumentar la confianza en el gobierno.

E-comercio

[www.iadb.org/sds/ict/site_6211_s.htm]

ICT-4-BUS es un programa patrocinado por el BID y el Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN) para mejorar la competitividad, productividad y eficiencia de las pequeñas y medianas empresas (PyME) en América Latina y el Caribe mediante el mejoramiento de sus procesos empresariales y su acceso a servicios y soluciones innovadoras de tecnología de información y comunicaciones (TIC). ICT-4-BUS provee fondos para el desarrollo e implementación de proyectos piloto, los cuales realizan pruebas de aplicaciones innovadoras de TIC para las PyME, principalmente en las áreas de integración de cadenas de abastecimiento, productividad y eficiencia en el trabajo y penetración de mercados. De esta manera, el programa promoverá el ajuste entre la oferta de servicios y aplicaciones de TIC con las demandas y necesidades específicas de las PyME. Los proyectos piloto deben demostrar la factibilidad técnica y viabilidad comercial de los servicios y soluciones de TIC propuestas para el beneficio de las PyME de la región.

Entre las actividades que se realizan en esta área se encuentran la publicación de un boletín electrónico trimestral, un manual de e-comercio para PyME y una evaluación de buena práctica del programa ICT-4-BUS.

LOS DESAFÍOS PARA EL FUTURO

Uno de los retos más importantes que enfrenta la región para superar la etapa de crecimiento económico mediocre y pobreza generalizada es el establecimiento de un *clima de negocios* más sano y la reducción del tamaño de la economía informal. Las medidas que se tomen para tratar de solucionar estas cuestiones deben estar estructuradas de forma tal de que las micro, pequeñas y medianas empresas se beneficien en la misma medida que las compañías más grandes y multinacionales. Muchos trabajadores y empresas en América Latina y el Caribe se ven obligadas a entrar en el sector informal debido a los altos costos que implica cumplir con las leyes y reglamentaciones correspondientes. El desafío para la región es reducir el peso fiscal y regulatorio para que se pueda aumentar el sector formal. Las reformas deberían tratar de establecer “reglas de juego” que aseguren la estabilidad macroeconómica, mercados competitivos, marcos legales y regulatorios apropiados y una sólida infraestructura social y física. Estas reglas de juego también deben mitigar impactos negativos sobre el medio ambiente, la salud y las condiciones de trabajo que a veces están asociados con la empresa privada.

Es importante establecer una relación positiva entre el Estado, los mercados y la sociedad. A pesar de haberse logrado grandes avances, la evolución hacia economías de mercado no ha estado acompañada del desarrollo de una capacidad regulatoria efectiva (para promover la competencia y proteger los intereses sociales), de mecanismos adecuados de consenso o de un estado de derecho efectivo. Al mismo tiempo, los problemas fiscales han llevado al abandono de políticas e instituciones para promover y apoyar los sectores productivos. Se logró un progreso limitado en cuanto a reformas fiscales para aumentar la base impositiva y cambiar el peso de los impuestos para que haya más equidad al respecto. Todavía existe una falta de confianza en los derechos económicos básicos y la habilidad de los gobiernos de brindar servicios públicos e infraestructura básica. Las instituciones de regulación y supervisión siguen careciendo de la independencia necesaria, la objetividad o capacidad técnica para hacer seguimiento de la conducta de los agentes públicos y de las transacciones entre el Estado y los agentes económicos.

Los retos en el sector de *mercados financieros* pertenecen a varias áreas principales: servicios financieros generales, banca, mercados de capital, sistemas privados de pensión y seguros. En el área de servicios financieros generales, las acciones se deberían concentrar en incorporar al sector económico principal aquellas unidades económicas que no están llegando a operar a su potencial máximo. Esto se puede lograr ofreciendo incentivos para reducir la informalidad; solucionando problemas de competitividad y de clima de negocios; profundizando la supervisión y la regulación; empoderando a los intermediarios financieros públicos para que puedan hacer cumplir las leyes; haciendo una revisión de las leyes que se aplican a los contratos comerciales; mejorando la sensibilidad cultural de la gestión empresarial; y fomentando la adopción de estándares internacionales de gestión.

En el sector *bancario*, el desafío es ampliar los servicios bancarios para que lleguen a un número mayor de clientes. Para ello será necesario implementar reformas legislativas para promover y hacer cumplir los contratos comerciales, requiriéndose también que los bancos de desarrollo públicos y nacionales operen en forma eficiente. El reto principal en el área de mercados de valores es superar los impedimentos existentes para la oferta y el listado público en las bolsas y para la demanda y la compra extensiva de emisiones. También se deben considerar los factores que afectan los mercados de deuda, entre los que se incluyen los déficit fiscales, las reformas de los bancos centrales y sistemas de pensiones y otros temas de tipo macroeconómico.

La legitimidad política y la creación de consenso son desafíos importantes en la reforma de los sistemas de pensiones. En algunos países se necesita fortalecer el diálogo

sobre la reforma y trabajar estrechamente con los sistemas públicos de pensiones para poder resolver las irregularidades existentes y proporcionar más seguridad durante la vejez. Un aspecto esencial será aumentar la cobertura y las contribuciones por medio de la utilización de incentivos positivos. También es necesario corregir los límites que tiene el pilar privado. Para ello se deberá aumentar las posibilidades de inversión y reducir los costos administrativos, además de revisar y crear formas de inspirar confianza en el sistema de pensiones, como, por ejemplo, haciendo amplias reformas en el gobierno y protegiendo los fondos de pensiones. Para promover un mercado de valores estable, es importante propiciar el aumento continuo del número de inversiones, incluyendo las compañías de seguros. A este respecto, es de importancia crucial que se creen instrumentos para mercados completos.

Existen varios retos generales en el área de *infraestructura* que requieren de atención a corto o mediano plazo. Estos se relacionan con el alcance de la regulación, la inversión pública y la prudencia fiscal, los subsidios y la redistribución, los contratos en un débil contexto legal y la función de las asociaciones público-privadas. En los países en desarrollo, la regulación inadecuada es una consecuencia de las pobres condiciones financieras y de la necesidad de atraer inversores privados para satisfacer las necesidades de poblaciones que no tienen una adecuada provisión de servicios. Por esas razones, la regulación no es, como en el caso de los países desarrollados, un medio para estimular aumentos de la eficiencia. Como resultado, los países en desarrollo deben tener presentes los beneficios que tienen los aumentos de la eficiencia y atraer inversores privados y decidir qué es más conveniente. La prudencia fiscal en las inversiones públicas requiere que exista una contabilidad estatal transparente, criterios claros para asegurar que las compañías públicas no contribuyen al déficit fiscal y criterios económicos para iniciativas público-privadas.

Además de estos retos generales, el sector de *infraestructura* se enfrenta a serios desafíos en el área de seguridad de oferta energética y con respecto a la descentralización de la regulación del agua y saneamiento. La anticipación de la intervención del gobierno para poner límite a los precios durante períodos de escasez, el largo tiempo que se emplea para construir centros de generación y los diferentes grados de solvencia del lado de la demanda son varios de los factores que conspiran contra la efectividad de los mercados que son artificialmente designados como de corto plazo para inducir capacidades adicionales oportunas de electricidad. La oferta de gas también se ha visto afectada por hechos políticos. La supervisión centralizada de agua y saneamiento adolece de problemas de información asimétrica y heterogeneidad tecnológica, lo cual complica el uso de la regulación comparativa.

En la próxima década los desafíos principales para las *microempresas* son: el fortalecimiento de su capital humano, una mayor entrada en la economía formal, el acceso a servicios de desarrollo empresarial y el financiamiento adecuado. El factor esencial para este sector será la existencia de un entorno que estimule el buen funcionamiento de los mercados y que promueva la formalización, siendo también importante que exista una mayor participación del sector privado en el apoyo que se le da a las microempresas. Muchos de los obstáculos que tienen las pequeñas y medianas empresas de la región coinciden con los que también enfrentan las microempresas. Sin embargo, las PyME deben vencer retos adicionales, incluyendo el hecho de que generalmente son de propiedad familiar. Esto significa que su capacidad y habilidades generalmente están limitadas a las que posee el dueño o empresario. Otro desafío que tienen las PyME es la necesidad de mejorar la competitividad en mercados que son cada vez más globales.

El acceso a Internet y otras *tecnologías de información y comunicación* le permitirán a los habitantes de América Latina y el Caribe tener un mayor acceso efectivo a servicios de gobierno, llevar a cabo transacciones financieras, acceder a servicios de educación, participar en el comercio electrónico y comunicarse en forma más eficiente. Para ello se deberá lograr un progreso continuo en el fortalecimiento de los mecanismos de ajuste social, económico y político que permiten que los individuos, organizaciones y países puedan tomar e implementar decisiones. La estabilidad política, la gestión macroeconómica, la transparencia y rendición de cuentas de los gobiernos nacionales y locales, el estado de derecho, la infraestructura física y la alfabetización básica preparan el terreno y al mismo tiempo son estimuladas por la utilización más efectiva de las tecnologías de información y comunicación en la región.

En forma similar, para vencer estos desafíos se deberá fortalecer el compromiso con el desarrollo de la ciencia, tecnología y los sistemas de innovación en la región. La capacidad de los países para crear, adaptar y asimilar la tecnología es un factor fundamental para aumentar la productividad, la competitividad y el crecimiento económico, así como también para mejorar la equidad. Para ello se requiere una mayor inversión en infraestructura para ciencia y tecnología y el desarrollo de marcos regulatorios adecuados para promover la innovación. También es necesario contar con personal altamente calificado y con preparación tecnológica adecuada para poder integrar la tecnología en los procesos productivos. El desarrollo de sistemas nacionales de innovación, que cuenten con instituciones consolidadas y fortalecidas que faciliten la interacción de estos elementos, debería ocupar un lugar cada vez más importante en la

agenda de desarrollo de los países de la región. La innovación es un elemento de crucial importancia para mejorar la competitividad y la productividad de los trabajadores.